

# *¿Pueblos del Mar en la cultura Talayótica? Un estado de la cuestión*

Bartomeu SALVÀ SIMONET<sup>1</sup>  
Universitat de les Illes Balears

## SUMMARY

The aim of this work is to make a theoretical review on the cultural changes in the Balearic Islands (mainly in Mallorca), between 1400 and 11000 B.C. Up to now, the only explanation about these changes was that of an invasion by the Sea People. According to this hypothesis, after being defeated in Egypt, these people spread along the West Mediterranean, settling on different islands (Sardinia, Corsica and the Balearic Islands).

Nevertheless, although we admit there were some population movements between the already mentioned islands, it is almost impossible that those movements were made by the Sea Peoples. This is exactly what we are trying to defend through these pages, setting out the evidence of this cultural change, explaining why it could not be due to an invasion carried out by these peoples as it is stated by the eastern archeologists.

## INTRODUCCIÓN

El estudio sobre la prehistoria mallorquina ha entrado desde hace años en un punto muerto, por lo que estamos ante una situación muy parecida a la que R. Garrido ha apreciado para la problemática del vaso campaniforme en la Meseta. Por ello lo que describe este autor puede adaptarse perfectamente a las Baleares. Es evidente que en lo que se refiere a los aspectos teóricos, la falta de discusión y la perpetuación de

---

<sup>1</sup> Laboratori de Prehistòria de la Universitat de les Illes Balears.

los modelos tradicionales, es un rasgo que caracteriza a casi toda la Prehistoria española. (Garrido, 1995:123)<sup>2</sup>.

Para el caso balear es innegable la existencia de una gran actividad recopiladora y de diversos estudios de marcado carácter positivista, muy necesarios en su momento, pero que el Govern Autònom de les Illes Balears paró a mediados de los años 80. Desde ese momento, y salvo en contadísimas excepciones, el debate sobre la prehistoria balear es inexistente. El caso mallorquín es aún más extremo ya que en Menorca, al menos, la investigación no ha sido paralizada del todo.

A partir de 1995 se abren nuevas posibilidades de investigación: durante este año las campañas de excavación se multiplicaron en un 200%. Es así como la Universitat de les Illes Balears ha empezado la realización de varios proyectos de investigación, entre los que destacan el estudio del primer poblamiento de las islas Baleares: una revisión completa del Bronce Medio y Final, y la excavación de un importante poblado talayótico. Pero, aún así, esta actividad no basta para devolver la salud a la arqueología isleña, ya que también es necesario buscar nuevas alternativas a los viejos y caducos modelos teóricos. Este trabajo ya se ha iniciado con la publicación de diversos trabajos (Guerrero, 1997) (Guerrero, 1997) (Calvo i Salvà, 1998).

Por ejemplo existen algunas teorías planteadas en los años 50 y que aún se siguen utilizando. En este artículo intentaré desmitificar una de estas ideas, como la que expuso el investigador corso Grosjean sobre la causa del inicio de la cultura talayótica. Según este autor, unas gentes llamadas Pueblos del Mar habrían sido rechazadas de algunas zonas del Mediterráneo Oriental, a finales del segundo milenio. Estos pueblos se expandirían por el Mediterráneo Occidental y ocuparían sucesivamente las islas que fueron encontrando a su paso: Córcega, Cerdeña, Menorca y Mallorca (Grosjean, 1955). Concretamente en las Baleares darían inicio a la Cultura Talayótica, sometiendo a los indígenas pretalayóticos.

Este tema está en constante estudio y revisión, y la verificación de la teoría que aquí se plantea puede verse o no refutada por las nuevas investigaciones. La intención de este artículo, es proponer un marco teórico alternativo que anime al debate y rompa con la inercia que perpetúa el manejo anacrónico de los modelos tradicionales. (Garrido, 1995:123).

---

<sup>2</sup> En este artículo nos circunscribiremos a la isla de Mallorca preferentemente, aunque las referencias a la Isla Menor serán obligadas.

Pero no podemos entrar directamente en el tema sin ofrecer un pequeño resumen de las características más importantes de las dos culturas de la prehistoria mallorquina sobre las que vamos a hablar<sup>3</sup>.

### **A) El Pretalayótico III y el Talayótico I**

Si bien no me referiré a todos los períodos de la prehistoria, sí es necesario encuadrar estos dos momentos en su ámbito cronológico. El cuadro reproducido a continuación es el más aceptado hasta el momento por los estudiosos isleños (Gual et alii/1986):

<b>POBLAMIENTO INICIAL</b>	5000-2000 a.C.
<b>PRETALAYÓTICO I</b>	2000-1700 a.C.
<b>PRETALAYÓTICO II</b>	1700-1400 a.C.
<b>PRETALAYÓTICO III</b>	1400-1000 a.C.
<b>TALAYÓTICO I</b>	1000-800 a.C.
<b>TALAYÓTICO II</b>	800-500 a.C.
<b>TALAYÓTICO III</b>	500-100 a.C.

También creemos necesario añadir el último intento de periodización de las primeras fases, de esquemas más genéricos i comprensibles fuera de las islas, i que plantea Victor M<sup>a</sup> Guerrero (Guerrero, 1996):

<b>POBLAMIENTO INICIAL</b>	7220-5000 a.C.
<b>PROTONEOLÍTICO</b>	5000-3000 a.C.
<b>POBLAMIENTO NEOLÍTICO</b>	3000-2000 a.C.
<b>CALCOLÍTICO</b>	2000-1700 a.C.
<b>PRETALAYÓTICO</b>	1700-1400 a.C.

<sup>3</sup> Nos referimos al Pretalayótico III, y al Talayótico I. Seguramente los resúmenes adolecerán de una extremada sencillez, pero por cuestiones de espacio, y por no ser el objetivo real del artículo, no me extenderé más.

<sup>4</sup> Creemos que el término Pretalayótico está fuera de lugar. Por ello en este artículo se utilizará la terminología más genérica del Bronce Medio y Final que obedece al límite cronológico que esta cultura ocupa. La utilización de la palabra Pretalayótico presenta problemas de comprensión fuera de la bibliografía balear. No pensamos que sea correcto la clasificación de una época con un término que se define a partir de una cultura posterior. Entendemos que «Pretalayótico» únicamente alcanza su pleno significado al caracterizar el momento inmediatamente anterior a la aparición de la Cultura Talayótica. (Salvà y Calvo, 1998).

### **A.1. El Pretalayótico III<sup>4</sup>**

#### **A.1.1. La Cultura material**

La cerámica no se diferencia demasiado de la que aparece en la etapa anterior. Destacan las formas globulares sobre las demás (Fig. 1 y Fig. 2). Los objetos de metal que se encuentran en este momento son de bronce, con predominio del típico puñal pretalayótico de forma triangular, y enmangue de remaches; punzones, agujas, puntas de flecha y diferentes objetos de adorno (elementos típicos del Bronce Antiguo y Medio Europeo).

La industria lítica ha sido poco estudiada hasta el momento, pero la talla de sílex en cuchillos y otros utensilios, parece ser bastante más común de lo que en un primer momento podría pensarse. Con todo, los elementos más comunes son los «molons», molinos de mano usados para la molienda de cereales y otras actividades no concretadas.

Por último, en industria ósea, nos encontramos frecuentemente con punzones utilizados para realizar actividades domésticas, además de espátulas, botones con perforación en «v», y diferentes tipos de cuentas de collar.

#### **A.1.2. Arquitectura y lugares de habitación**

El tipo dominante (que no exclusivo) es la naveta, edificio de planta rectangular-absidal de grandes dimensiones, con medidas de 14 m. de largo y 4 de ancho de media. El aparejo es ciclópeo-poligonal con doble paramento y relleno de piedra de pequeño tamaño, con una altura que puede llegar a los 3 ó 4 m. La cubierta en la mayoría de los casos es a doble vertiente, sostenida por pilares de madera y construida con ramas y barro (Fig. 3). Existe la posibilidad, aunque no bien documentada hasta el momento, de que algunas de ellas tuvieran falsa bóveda, (naveta des Rafal-Palma), como ocurre con las navetas de enterramiento de Menorca.

Estas construcciones podrían ser viviendas de familias extensas, que se agrupan en grandes poblados de diez, quince, veinte o más unidades, formando asentamientos dispersos sin ningún tipo de entramado urbano. En algunas ocasiones pueden hallarse aisladas.

#### **A.1.3. Necrópolis**

Nos encontramos ante inhumaciones colectivas en cuevas, tanto naturales como artificiales. Los hipogéos se excavan en piedra arenisca

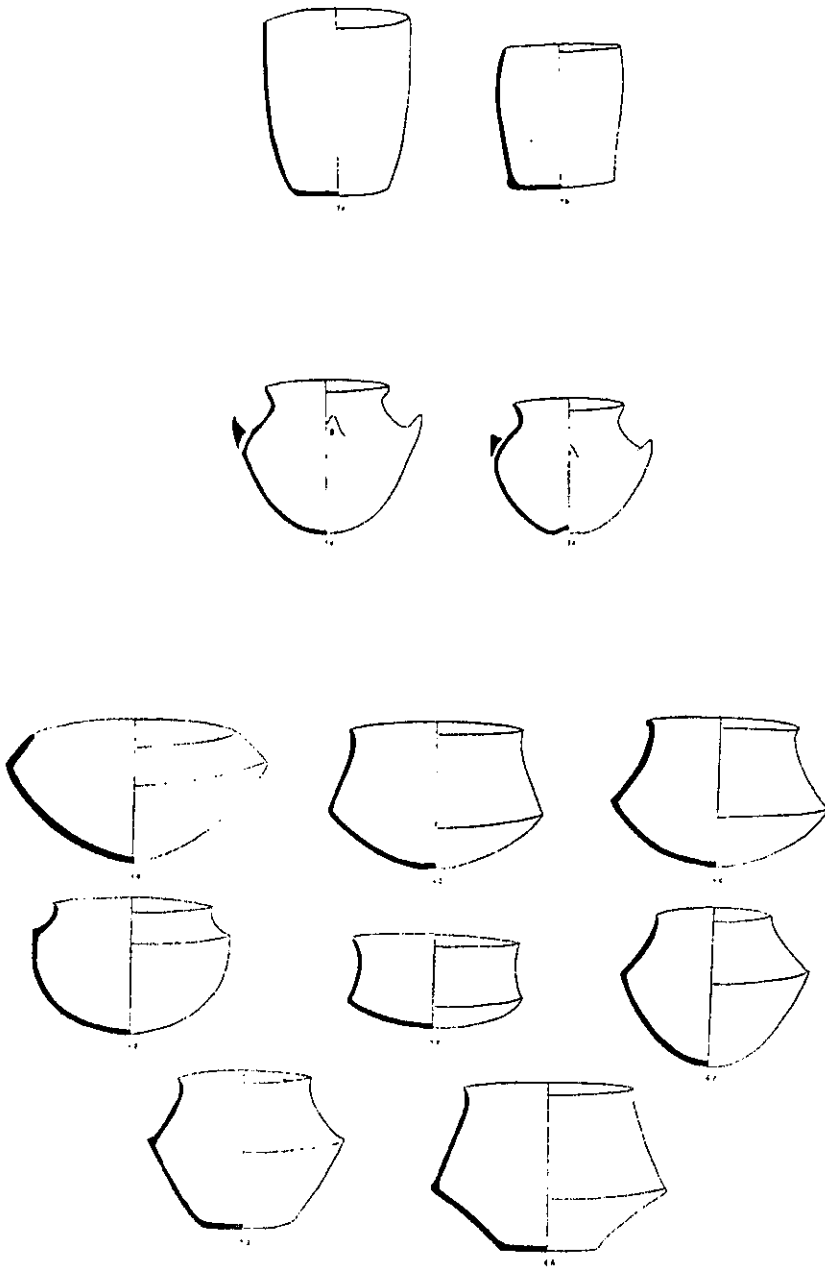


Figura 1. Tipología de la cerámica pretalayótica, según C. Veny.

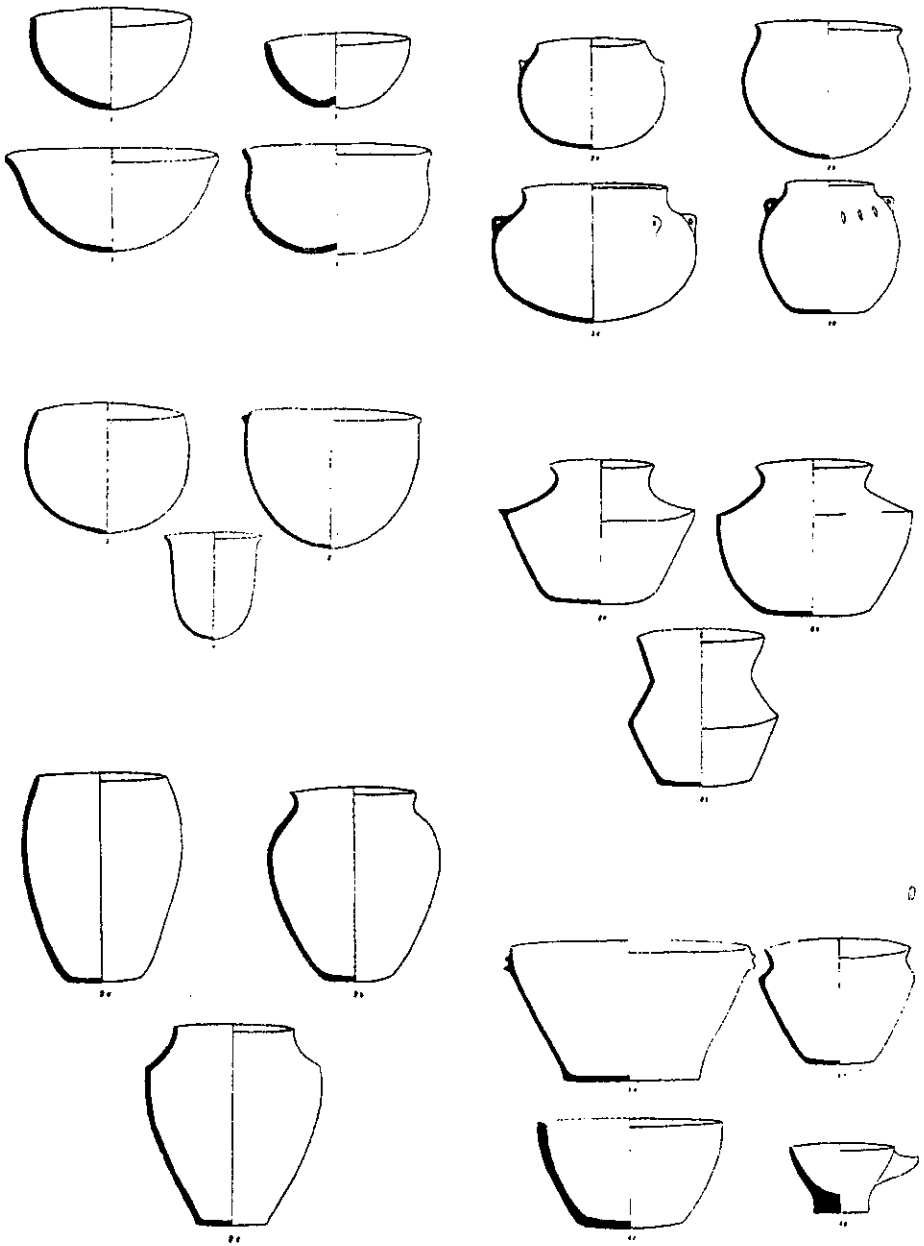


Figura 2. Tipología de la cerámica pretalayótica, según C. Veny.

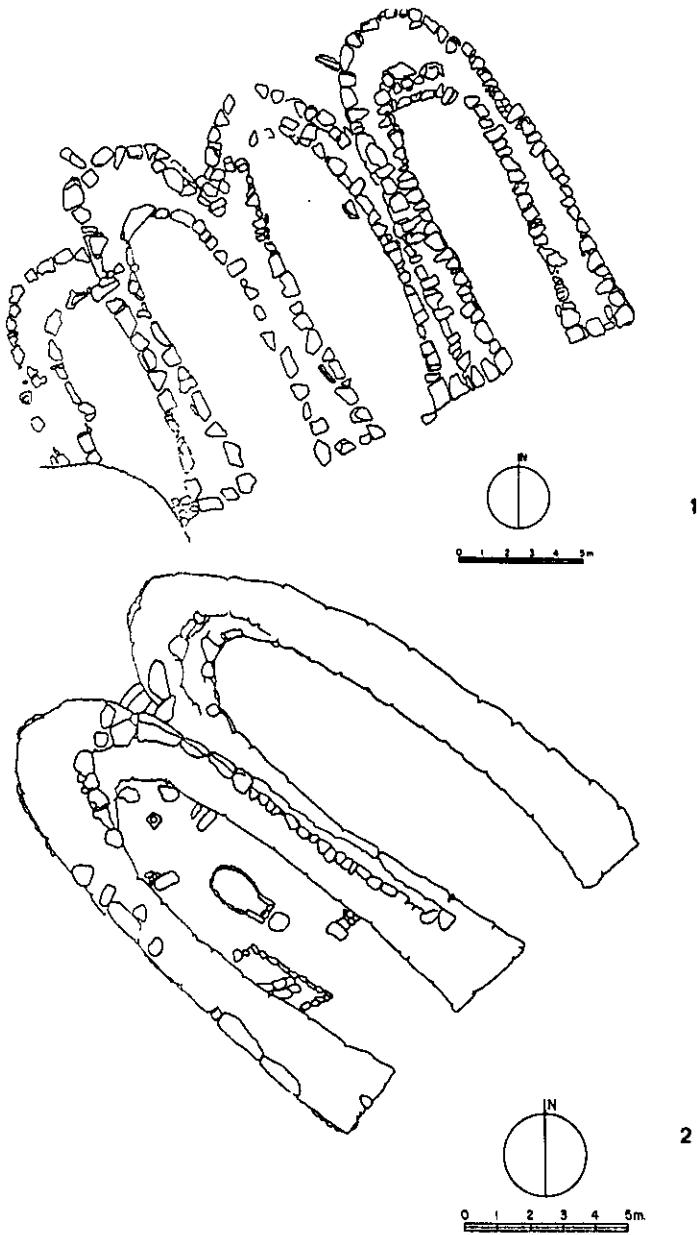


Figura 3. – 1 Naveta cuadruple de Canyamel (Artà). Según G. Rossellò.  
– 2 Naveta doble de Son Oms (Palma). Según Soberats y Trías.

y tienen tipologías variadas, siendo sus partes más frecuentes: un «dromos» de acceso, una puerta, una cámara (que puede ser circular o alargada) y diferentes nichos laterales o frontales (éstos últimos no siempre presentes). Estas plantas pueden diversificarse alcanzando soluciones relativamente complejas (Fig. 4).

#### *A.1.4. Economía y sociedad*

Estamos ante un sistema agro-pastoril con un desarrollo de la industria metalúrgica (el metal casi siempre es de procedencia externa). Aunque esto no es razón suficiente para creer que exista una importante diversificación social, sí lo es el levantamiento de grandes monumentos de tipología ciclópea. Por ello se puede concluir que posiblemente se trate de una comunidad de tipo igualitario, con una incipiente jerarquización social.

### *A.2. Talayótico I*

#### *A.2.1. Cultura material*

En lo que se refiere a la cerámica, existe una tipología básica, con algunas formas bien definidas: globular, troncocónica y bitroncocónica (Fig. 5) (Camps et alii, 1969). En ambientes funerarios se sigue el mismo esquema, pero a escala reducida. Hay que destacar la escasísima decoración de las piezas<sup>5</sup>.

La metalurgia en cambio, sí experimenta un importante auge. Destaca la abundancia de nuevos tipos relacionadas con un importante aparato militar: espadas, lanzas, flechas, cuchillos, etc (todos ellos de bronce).

La industria lítica desarrolla objetos parecidos a los de la etapa anterior, como los «molons» y morteros. La industria ósea sufre incluso un retroceso, aunque destacan numerosos punzones y algunos botones.

---

<sup>5</sup> Me refiero sólo al caso de Mallorca, ya que en Menorca la decoración llega a ser incluso profusa, tanto con técnica incisa como pintada.



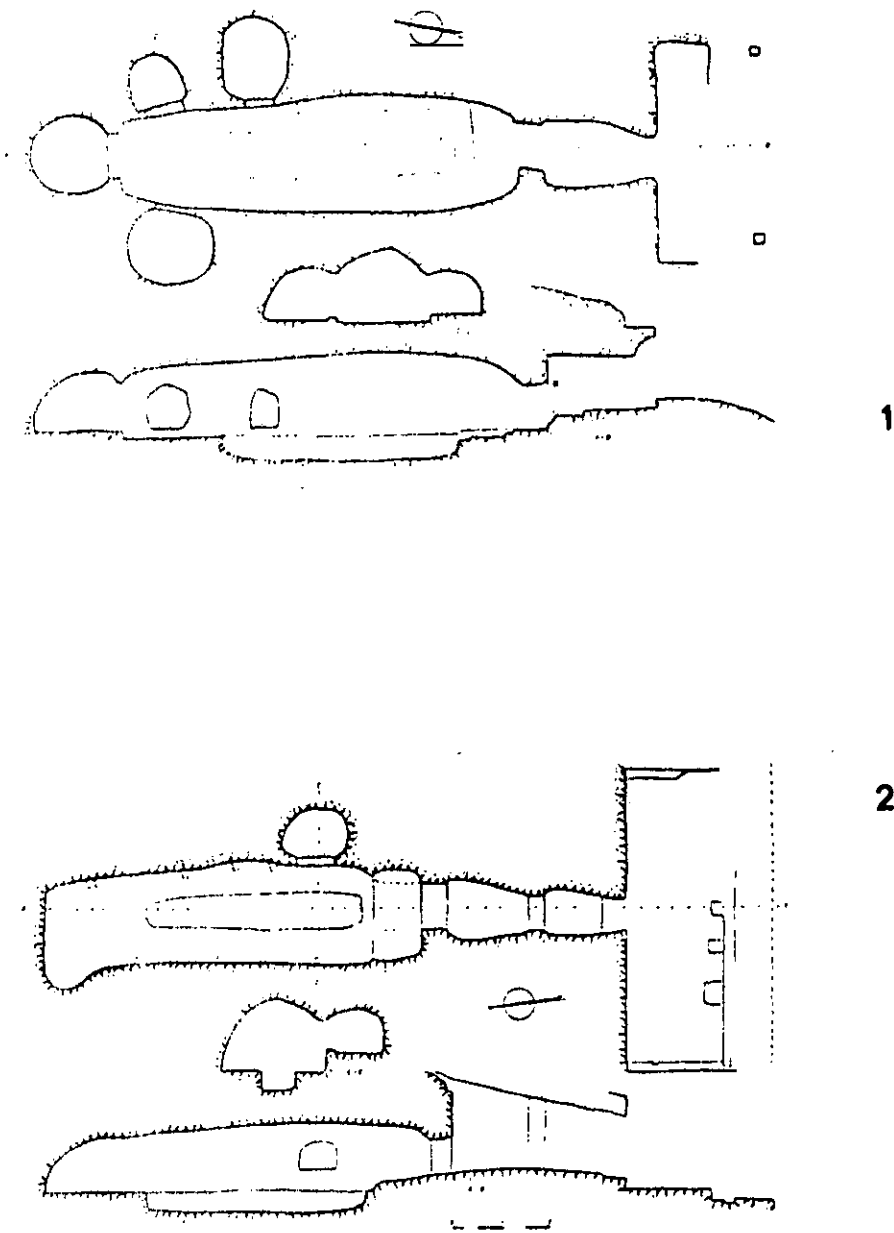


Figura 4. – 1 Cueva nº 9 de la Cala de San Viçens (Pollença).  
– 2 Cueva nº 8 de la Cala de San Viçens (Pollença).

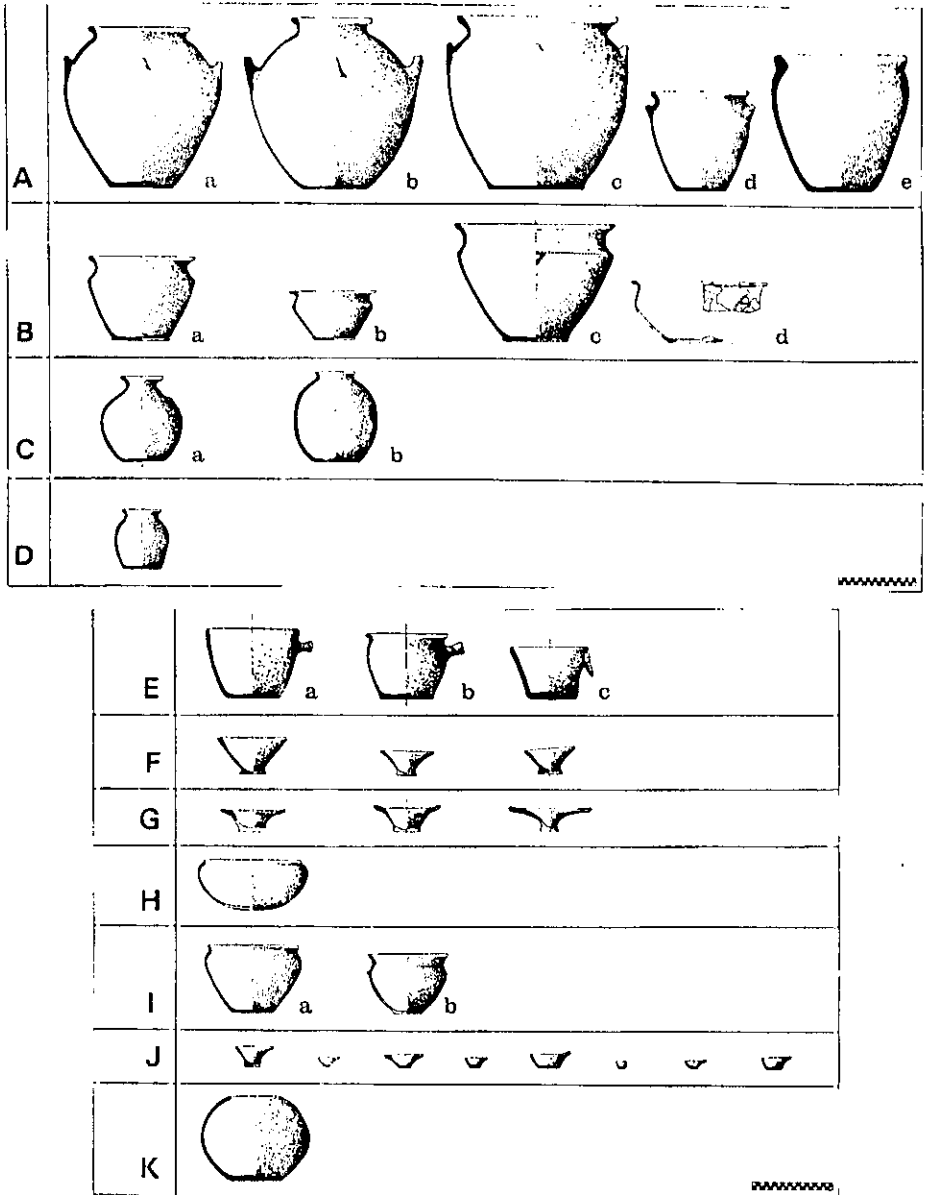


Figura 5. Tipología de la cerámica talayótica, según Camps Coll et alii.

### *A.2.2. Arquitectura*

Sin duda alguna el principal edificio de este momento es el «talayot». Se trata de una torre de forma tronco-piramidal o tronco-cónica, con paramentos exteriores de grandes piedras e interiores de bloques menores, con un relleno de tierra y piedras de reducido tamaño. Destacan como elementos sustentadores, sobre todo en Mallorca, las columnas polilíticas de tipo mediterráneo. Éstas sostienen un techo plano de grandes losas, sobre el cual se asienta el segundo piso. El acceso suele ser a través de un portal adintelado, situado en la parte inferior del talayot, aunque en ciertas ocasiones se encuentra en el piso superior (Fig. 6).

Los lugares de habitación están adosados a estos grandes monumentos con plantas de tipología arriñonada o rectangular. La aparición de poblados amurallados y con urbanismo relativamente complejo, no se da hasta el Talayótico II, hacia el año 1000 a.C. Las navetas se siguen utilizando en algunas ocasiones incluso hasta época romana.

### *A.2.3. Necrópolis*

Son poco conocidas y han aparecido hasta el momento en cuevas y abrigos naturales. En algunas ocasiones son cuevas semi-excavadas, situadas bajo monumentos de tipología escalonada.

### *A.2.4. Economía y sociedad*

Según los indicios la economía continuaría con la dedicación agrícola-pastoril de la etapa anterior, aunque con producciones más elevadas, por motivos aún poco conocidos. No obstante, se barajan diferentes causas, como una mejor tecnología agrícola-ganadera o bien una mayor extensión de terreno cultivado.

La producción vegetal se basa sobre todo en el trigo, la cebada y la avena; y la animal en la cabra, la oveja, el cerdo y el buey en menor medida. No hay que excluir la existencia de una importante actividad depredadora, con caza, pesca y recolección.

La sociedad parece basarse en una estructura jerarquizada. Para llegar a esta conclusión basta pensar en la gran cantidad de edificios que existen y el ingente trabajo que se requiere para su construcción. Esto sólo es posible si existe una sociedad mínimamente desarrollada.

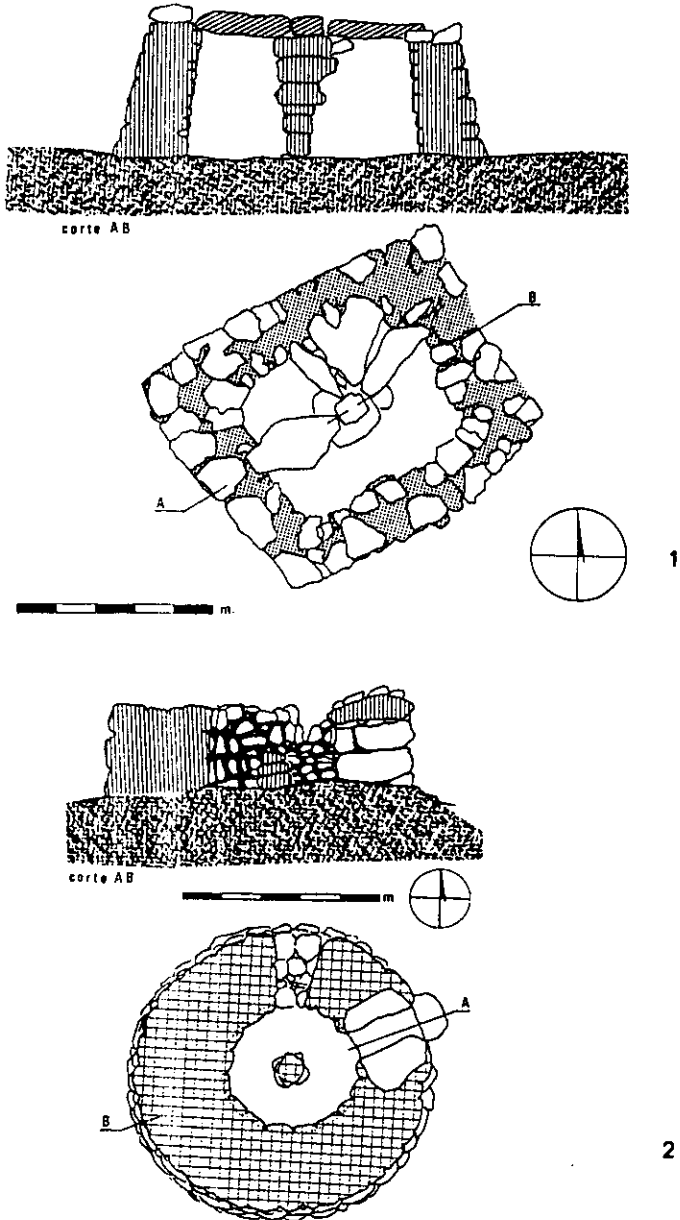


Figura 6. -1 Talayot cuadrado de Hospitalet Vell (Manacor). Según Plantalamor y G. Roselló. -2 Talayot circular de Son Serralta (Puigpunyent). Según Camps i G. Roselló.

## **B) El origen de la cultura Talayótica**

Me centraré en esta reflexión en un importante momento de cambio que tiene lugar entre el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro <sup>6</sup>. Es en esta etapa cuando los Pueblos del Mar <sup>7</sup> entrarán de lleno en el ámbito de las grandes civilizaciones del Mediterráneo Oriental.

Estas comunidades de orígenes diferentes <sup>8</sup> se extienden por toda la zona citada, provocando conflictos en diferentes estados orientales <sup>9</sup>, donde obtienen varios éxitos militares. En ocasiones llegan a establecerse definitivamente en diferentes lugares. Sin embargo estas gentes no sólo se dedicaban al mercenariado, sino que se desplazaban por motivos aún no conocidos (Huyen de otras invasiones, del hambre o a causa de la superpoblación en sus lugares de origen). Más bien lo que parece es que buscaban un lugar donde establecerse, como lo demuestra el hecho de que viajasen con su ganado, pertenencias y familia (Alvar, 1989:50) (Pirenne, 1963:462-463) (Sandars, 1978). De este modo se ha documentado el asentamiento de alguno de ellos, como es el caso de los peleset en Palestina (asociando su llegada a la introducción masiva de cerámica L.H. III c de origen micénico), o el de los shardana en Egipto, al parecer con la permisividad de los mismos egipcios.

Cuando llegan a Egipto se encuentran con un estado ya débil, pero aún con cierta capacidad de reacción. Es así cómo en época de Mineptah (1232-

---

<sup>6</sup> Me refiero a la cronología aportada por M. Liverani, 1995:34:

– Bronce final (1500-1200 a.C.).

– 1ª Edad del hierro (1200-500 a.C.).

<sup>7</sup> El término «Pueblos del Mar» fue utilizado por primera vez por Emmanuel de Rougé a mediados del siglo XIX, para referirse a las gentes que los textos egipcios reconocían, entre otras alusiones como «Provenientes de las Islas de en medio del Mar» (Alvar, 1988:7).

<sup>8</sup> Para estudiar la composición de los diferentes Pueblos del Mar, se suele recurrir a las fuentes egipcias e hititas, que documentan la presencia de : peleset (los filisteos bíblicos), tjeker, shekelesh, denyer, weshesh, shardana, lukka, ekwesh, teresh y abhiyawa (Sandars, 1978).

En cuanto a las procedencias, los diferentes estudiosos, aún no se han puesto de acuerdo, aunque se barajan posibles lugares como: las islas del Egeo, Anatolia Occidental y del Sur, los Balcanes, Cerdeña, etc. (Alvar, 1989:46).

<sup>9</sup> Muchos de éstos seguramente ya estaban tocados de muerte. Por ello es exagerado echar la culpa de su ruina a los Pueblos del Mar, como se ha hecho en múltiples ocasiones. Basta tener en cuenta las fuertes presiones de los asirios en las fronteras orientales del Imperio Hitita, además del empuje de los frigios en el norte, así como una posible fuerte sequía. En todo caso se podría entender que los Pueblos del Mar fuesen la gota que colmó el vaso, pero no una causa directa de la crisis (Liverani, 1995:496-497).

1220 a.C.) y de Ramsés III (1185-1154 a.C.) se sufren varias y continuadas incursiones algunas de ellas protagonizadas no sólo por los Pueblos del Mar, sino también por los libios, enemigos seculares de Egipto y, en esta ocasión, aliados de los nuevos invasores. Aunque siempre se ha considerado que los relieves del templo de Medinet Habu representan una gran batalla, donde el glorioso faraón Ramsés III destrozó totalmente a los «malditos» Pueblos del Mar, la realidad en cambio fue muy diferente, ya que parece que éstos no entraron en Egipto una sola vez, sino que lo hicieron en múltiples ocasiones. Por ello tanto Mineptah como Ramses III tienen que luchar en más de una ocasión para salvar a su país; pero la propaganda dirigida por el aparato estatal egipcio encontró mucho más conveniente una sola y espectacular victoria que muchas, poco vistosas y pequeñas (Liverani, 1955:497-498).

Lo cierto es que los Pueblos del Mar son rechazados por los egipcios y, según algunas teorías, se expanden por todo el Mediterráneo Central y Occidental. De hecho, incluso se les ha querido relacionar con la aparición de nuevas culturas como la etrusca<sup>10</sup>, tartésica<sup>11</sup>, torreana<sup>12</sup> y nurágica<sup>13</sup>. Es evidente que de aquí a pensar que también llegaron a las Baleares sólo hay un pequeño paso. De esta manera, y sin ningún tipo de comprobación empírica ni científica, se les ha querido identificar como los creadores de la cultura talayótica. Como argumento a favor está el cambio producido en las Islas Baleares en fechas próximas al fenómeno de los Pueblos del Mar y, sobre todo, destaca la aparente nueva y feroz belicosidad de los talayóticos demostrada gracias a la nueva tecnología armamentística. A simple vista, se trata de una teoría lógica. Los problemas y las contradicciones

<sup>10</sup> A los *teresh* (Tursha), se les ha pretendido relacionar con los etruscos. En 1944 Schulten quiso asociar los vocablos *teresh* (trsh) y *tyrsenoi* (etrusco en griego) (Schulten, 1944:31) (Sanchez y Cruz, 1986/27-35). Ahora bien esto es totalmente inviable, pues tales acontecimientos están separados al menos por 400 años, además de que se ha comprobado, ahora ya sin ninguna duda, el origen vilanoviano de la cultura etrusca (Torelli, 1997).

<sup>11</sup> Lo mismo ocurre con los tartésicos, sobre cuyos orígenes también teorizó Schulten, además con analogías al ya exprimido vocablo de *teresh* (Schulten, 1944:31). Creo que el origen de la cultura tartésica está fuera de toda duda (no así los procesos de formación), al proceder de la cultura local del Bronce Final (Aubert, 1975:160).

<sup>12</sup> La cultura torreana, según Roger Grosjean, se inició debido a los influjos de los Pueblos del Mar, pero en los últimos estudios se ha retrasado su origen al menos hasta el 1500 a.C. (Arribas, 1988:119-123) (Cardell et alii, 1993:41).

<sup>13</sup> La Cultura nurágica parece que tiene sus inicios en la de cultura de Bonannaro, situada cronológicamente en el 1800 a.C. (Atzeni et alii, 1990:7). Además hay que tener en cuenta la posibilidad apuntada por M. Gras de que los mercenarios que se documentan en Egipto, llamados *shardana*, no fueran unos pueblos de procedencia desconocida que finalmente acabaron estableciéndose en Cerdeña, sino que, por el contrario, se trataría de contingentes sardos que, por razones aún no conocidas (¿Excedente de población? ¿Como en el talayótico final mallorquín?). Salen de la Isla y llegan a Egipto (Gras, 1985:43-47) (Tore, 1992:367).

empiezan cuando se pretende analizar la cuestión con mayor detenimiento. Para ello, creo necesario estructurar el trabajo de la forma más clara posible y reflejar los cambios que «sí» se producen en el paso de una cultura a otra, evidenciados por el registro arqueológico. Así, expondré en primer lugar el enfoque tradicional adaptando a la teoría que ya podemos llamar de «los Pueblos del Mar» y después argumentaré las evidencias en su contra.

La documentación arqueológica, refleja los siguientes hechos:

---

### **Teóricos cambios en el registro arqueológico entre el Pretalayótico y el Talayótico**

---

- 1) Coincidencia cronológica con el desarrollo de los Pueblos del Mar.
  - 2) Transformaciones en la cultura material: cerámica, metal,arquitectura, etc.
  - 3) Cambios en el patrón de asentamiento.
  - 4) Nuevas aportaciones de población, identificados en las diferentes necrópolis.
  - 5) Cambios en la estructura económica.
  - 6) Jerarquización social más acusada.
  - 7) Paso de una sociedad pacífica a una guerrera.
- 

Algunos autores se apoyan en estos datos para asegurar la existencia de una ruptura radical que sólo tendría explicación con la llegada de nuevos contingentes poblacionales. Otros, incluso, destacan la evidencia de aportaciones de nuevas gentes de características físicas orientales, quienes formarían una élite guerrera que sometería bajo su yugo a la población indígena (Porcel, 1988:10) (Guerrero, 1993:69).

### **1) Cronología<sup>14</sup>**

La que afecta a la cronología es complicado y está sometida a continuadas revisiones. Para empezar, y como ya se ha apuntado en más de una ocasión (Arribas, 1988:119) (Cardell et alii, 1993:41) las cronologías de los dos fenómenos de los Pueblos del Mar, y la Cultura Talayótica, no coinciden. Los primeros Pueblos del Mar se documentan en época de Ramses II (1304-1279 / 1214 a.C.), es decir hacia el siglo XIV a.C. Aunque hasta finales del siglo XIII a.C., y principios del XII a.C., no se dan

---

<sup>14</sup> Las dataciones utilizadas en este artículo serán en todo su conjunto calibradas y se identificarán con la grafía «A.C.».

los conflictos que supuestamente originaron una escapada de los Pueblos del Mar hacia Occidente. Por otra parte las primeras fechas del Talayótico I en Mallorca parecen ser anteriores. Por ejemplo en Pula, donde existe un monumento escalonado del Talayótico Inicial, la fecha de fundación (sin calibrar) es de 1310 a.C.<sup>15</sup> En otro de los yacimientos emblemáticos de Mallorca, Son Matge, las dataciones son del 1250 a.C., pero aquí sí se han calibrado, dando como resultado unas fechas de 1675 y 1485 A.C. (Waldren, 1992). Finalmente otra datación relevante la encontramos en la Naveta poniente de Hospitalet, en donde se documenta material talayótico con una cronología de 1410 A.C. (Pons, 1996).

Últimamente, estas dataciones parecen confirmarse, ya que, en la vecina isla de Menorca, las fechas del inicio del Talayótico se retrotraen cada vez más. Es en el yacimiento de Cala Blanca (casualmente una naveta) donde en un contexto de ajuar típicamente talayótico se han documentado unas dataciones calibradas de 1605 / 1557 / 1541 A.C. y 1392 / 1327 / 1329 A.C. (Joan, 1995:131-132) (Plantalamor, Joan, Isbert, 1996:24)<sup>16</sup>.

Es evidente que el salto cronológico es, en todo caso, bastante amplio: las primeras y más antiguas manifestaciones citadas por las fuentes sobre los Pueblos del Mar las encontramos muy a finales del siglo XIV a.C. y las primeras del talayótico en Mallorca y Menorca, nada menos que en el siglo XVII a.C. (muy a finales), o en todo caso, claramente en el siglo XVI a.C.

El grupo de investigación del Museu de Menorca, dirigido por Luís Plantalamor, también ha desarrollado un proyecto de dataciones por termoluminiscencia. En un artículo publicado recientemente se plantea que la Cultura Talayótica se iniciaría alrededor del 1500 A.C. Estas fechas son el resultado de las dataciones de cerámica talayótica en una naveta de enterramiento, concretamente la de Biniac-l'Argentina. Aunque este método esté aún en constante revisión, no se puede dejar de citar, especialmente cuando coincide plenamente con el panorama anteriormente expuesto (García, J. Et alii, 1996).

---

<sup>15</sup> Hay que apuntar que esta datación, utilizada siempre para representar el inicio del Talayótico, está totalmente en revisión. Según aportaciones verbales cedidas amablemente por el Doctor Rosselló Bordoy, excavador del monumento, la muestra no parece corresponder al nivel de fundación del monumento, sino al del momento anterior.

<sup>16</sup> No puedo más que agradecer la inestimable ayuda de G. Joan, el cual en todo momento me ha permitido consultar su Tesis de Licenciatura leída en la Universidad de Barcelona, y aún inédita. Igualmente me siento en deuda por el continuado apoyo de L. Plantalamor y sus sugerencias relativas a las cronologías del Talayótico Inicial menorquín.



## **2) Transformaciones de la cultura material**

En general parece haber una transición entre los restos del Pretalayóticos III y el Talayótico I. En diferentes yacimientos (otra vez casualmente navetas), se observa una posible continuidad con respecto a la cerámica. Por ejemplo, en el caso del yacimiento de la «naveta de Poniente» de Hospitalet, Rosselló afirma: «De este modo es posible identificar una interesante serie de cerámicas domésticas pretalayóticas que preludian el ajuar del Talayótico Inicial» (Rosselló, 1987:426). Estas palabras presentan un contrasentido: si estas cerámicas son pretalayóticas y, al mismo tiempo, preludian el Talayótico Inicial, entonces estos objetos deben ser de transición. Esto parece confirmarse, ya que las cuatro piezas publicadas no reflejan con claridad ninguna de las características identificativas de una u otra cultura (Fig. 7). El último ejemplo documentado sobre esta posible transición, se encuentra en el yacimiento de «Els Closos de Can Gaià»<sup>17</sup>, donde también hemos podido observar un ajuar cerámico con características que pueden atribuirse tanto al Talayótico como al Pretalayótico.

En Menorca esto parece incluso más claro, ya que en las navetas de Son Merçe de Baix, Plantalamor y Rita han identificado cerámica que según ellos mismos «Hom observa una curiosa transició en la qual podem apreciar unes formes que recorden les de la cultura talayòtica, fabricades amb fang que recorda el de la cultura Pre-talaiòtica» (Plantalamor i Rita, 1979:224). En otra de las navetas menorquinas recién excavadas (naveta de Cala Blanca) se ha podido observar el mismo fenómeno. En esta ocasión, un estudio más profundo del material, refleja ese aparente dualismo, aunque la cerámica que he llamado de «transición» resulta ser menor en cantidad, en referencia al Pretalayótico III y talayótico I (Juan, 1996:141).

Incluso si se quisiera relacionar estos cambios con una ocupación exterior, en ningún momento podría deberse a los Pueblos del Mar, ya que no encontramos ninguna semejanza entre las culturas materiales ligadas a estas gentes y las del mundo talayótico. Por poner un ejemplo, ¿dónde está la cerámica L.H. III-c, o en su defecto algo parecido, que demuestre un claro, directo y contundente cambio? Incluso es difícil ver similitudes entre los objetos sardos y baleares. De hecho, hasta el momento, sólo se

<sup>17</sup> Esta excavación se inició en el verano de 1996, y ha continuado en el del 1997, 1998 y 1999 bajo la dirección de Manel Calvó, Roser Pérez, y mía.

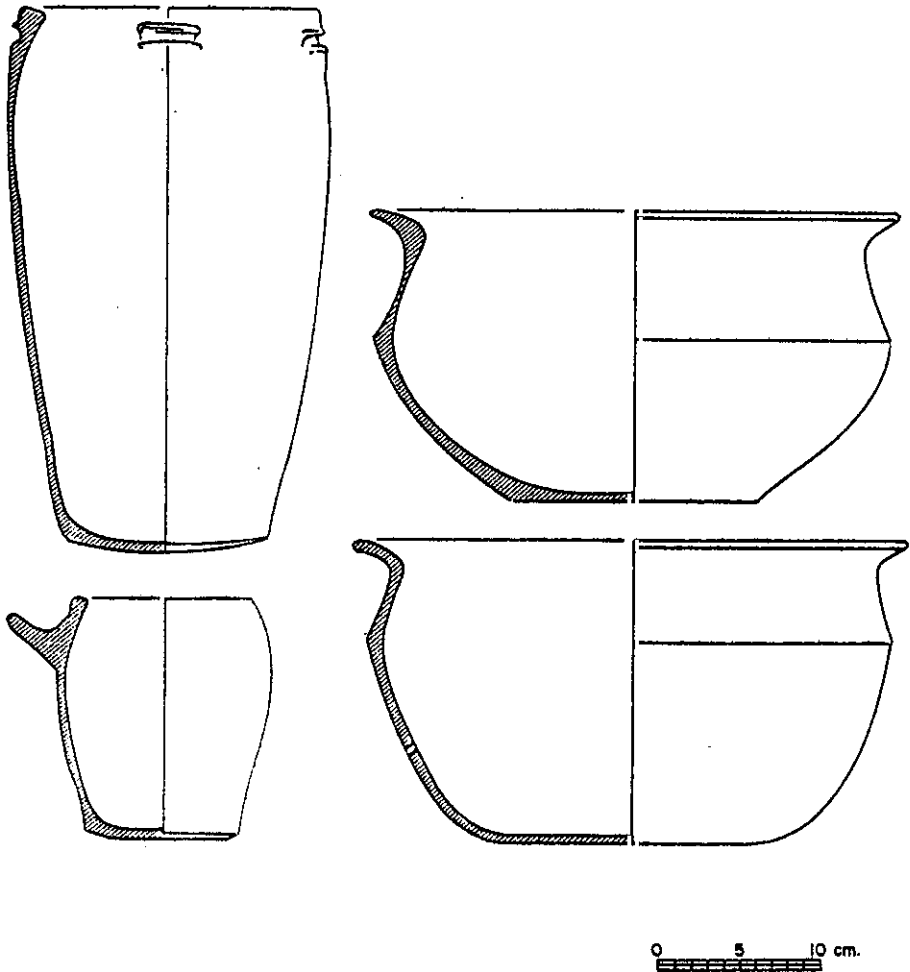


Figura 7. Ajuar cerámico de la naveta de poniente de Hospitalet Vell (G. Rosselló).

han encontrado algunos fragmentos de cerámica sarda en los hipogéos 11 y 12 de Cala Morell en Menorca, aunque datadas en la Cultura de Monte Claro, entre el 2500 y 2000 a.C., y por tanto del Calcolítico isleño (Plantalamor i Joan, 1997). En la industria metálica las similitudes aún son menores, ya que según Fernández-Miranda y Delibes los paralelos más cercanos a las Baleares los encontramos en Centro Europa (Fernández-Miranda y Delibes, 1988:96).

La única relación entre la cultura Talayótica y la Nurágica la encontramos en la arquitectura. De hecho, las protunuraghas se han intentado relacionar con los talayots de corredor (sobre todo en Menorca, pero también en Mallorca). Las similitudes entre ambos edificios son, en ocasiones, sorprendentes, como en el caso del talayot de Es Rafal Roig (Menorca). Según la teoría planteada por el matrimonio Demurtas, los talayots de corredor encontrados en las Baleares son los de tipología más antigua. Estos se pueden relacionar con los protonuraghas, coincidiendo así los dos tipos de estructuras con los momentos iniciales, el Talayótico I en Mallorca y Menorca y el Protonurágico en Cerdeña (Manca y Demurtas, 1986: 493-503).

### **3) Cambios en el patrón de asentamiento**

La localización y distribución de los yacimientos en el territorio cambia de forma clara de una época a otra. Parece ser que los poblados de navetas se sitúan por regla general en lugares accesibles, con un amplio espacio entre uno y otro asentamiento. Esta distribución puede deberse a una estrategia de uso del territorio basada en la explotación agrícola, ganadera y recolectora de una amplia extensión. Tal vez, en este momento, el control estratégico del territorio no tienen una importancia destacada, de manera que la organización de los yacimientos no parece obedecer a una fuerte jerarquización, ni a una disposición defensiva. En el Talayótico, en cambio, encontramos una estructuración basada en territorios fuertemente protegidos contra posibles incursiones de vecinos: existen poblados centrales, perfectamente identificados, muy bien amurallados, y talayots, u otro tipo de yacimientos, establecidos en lugares estratégicos, bien para controlar la zona, bien como elementos simbólicos del territorio comunitario. A veces, pueden darse los dos usos a la vez (Salvà, 1992).

Pero entonces, qué posible significado tienen algunos poblados de navetas en espacios inaccesibles. ¿Problemas? Y si lo son, ¿A qué nivel? ¿Externo o interno?

Otra cuestión a resolver es la perduración de tantas y tantas navetas, algunas hasta plena época talayótica, y otras que siguen habitadas en tiempos del Imperio Romano. Es evidente que muchas se amortizan y se utilizan, bien como canteras para construir poblados talayóticos, bien como base para algunas edificaciones talayóticas. Pero este hecho no puede ser argumentado para explicar un cambio poblacional, ya que incluso en plena época talayótica tenemos varios ejemplos de talayots reutilizados en la

construcción de otros (Torralba d'en Salord- Menorca), sin especulaciones sobre una posible sustitución poblacional. Otras veces se reutilizan como sepulturas en épocas tardías (Talaia Joana en Mallorca).

#### 4) *Antropología*

La antropología es uno de los puntos más esgrimidos por los estudiosos que pretenden relacionar la cultura Talayótica con los pueblos orientales. Se trata del estudio de diversos restos humanos, entre los cuales hay cráneos braquimorfos que se relacionan con las pretendidas nuevas aportaciones poblacionales foráneas que, según algunos autores, someterían bajo su yugo a los pueblos indígenas (Porcel, 1988:7-8) (Guerrero, 1994:81-83). Sin embargo un estudio más detenido de las diversas publicaciones sobre el tema nos lleva a conclusiones diferentes. Garralda, en uno de sus escritos, admite que, de todos los restos estudiados anteriores al Talayótico, sólo dos son de procedencia oriental (Garralda, 1978:91). Se refiere a los cadáveres de «Son Puig», yacimiento que para empezar estaba totalmente removido, circunstancia que dificulta la labor de datación de los restos. Por ello no se tiene la certeza de si pertenecen al Pretalayótico III o al Talayótico (Garralda, 1972:137-138) (Garralda, 1978:91).

Como advierte la misma autora, no se ha estudiado hasta ahora ningún cráneo del Talayótico Inicial (Garralda, 1978:93). De poder hacerlo cabría la posibilidad de encontrar huesos de este tipo. En cambio, estos restos braquimorfos sí están presentes en contextos del Talayótico III y IV (Gual et alii, 1988:30), como en Son Real, S' Illot des Porros, Son Bosc, Son Maimó, etc. Ahora bien, no se entiende cómo se pueden atribuir estos restos a los Pueblos del Mar, cuando el hiato cronológico es tan grande. Recordemos que no tenemos absolutamente ningún resto humano estudiado del Talayótico I y II y no parece correcto, como hacen diversos autores, extrapolar información de unas épocas a otras adaptando el registro arqueológico que no se ciñe a una determinada teoría.

Incluso si se pudieran restos de braquimorfos en el inicio de la cultura Talayótica, tampoco sería una prueba irrefutable de nada. Pensemos que en el Pretalayótico ya se documentan braquimorfos (hasta el momento pocos, aunque el número de restos estudiados es ínfimo, si lo comparamos con el gran fondo que se conserva en el Museo de Mallorca). En otros lugares del Mediterráneo Occidental, aparecen restos de braquimorfos, incluso en contextos más antiguos (por citar un ejemplo, en Provenza), y

en ningún momento se les ha atribuido un origen ligado a los Pueblos del Mar (Garraalda, 1978:91).

### **5) Economía y sociedad**

Como ya se ha expuesto con anterioridad, algunos autores pretenden explicar el cambio económico y social que se produce entre los dos períodos con la llegada brusca de población procedente del Próximo Oriente. Esta supuesta invasión da lugar a una nueva sociedad basada en la explotación intensiva del territorio, y en la producción excedentaria suficiente para mantener una cúpula de gobernantes-guerreros. Éstos controlarían los medios de producción y todo el sistema se sostendría gracias a la existencia de una mayoría poblacional sometida, en régimen de esclavitud (Gual et alii, 1988) (Guerrero, 1994:81-83) o de semiesclavitud, parecido al de los ilotas espartanos (Porcel, 1988:7-8).

Frente a esta teoría de explicación alóctona, la posibilidad de una evolución interna no es tan inverosímil<sup>18</sup>. Así, siguiendo la teoría del antropólogo M. Harris sobre la evolución de una sociedad igualitaria a la jerarquización (Big-Man), se podrá apuntar que en las diferentes comunidades isleñas, pudieron surgir personajes que en un principio tuvieron un papel importante en la salvaguarda y redistribución del excedente comunitario. Estos grandes hombres se habrían esforzado en aumentar la producción, no para un consumo personal, sino para repartirla entre los miembros de la comunidad. Gestionando la producción de esta manera, se ganarían la confianza del grupo y adquirirían prestigio social, que en un principio habría sido fugaz y no hereditario. Con el tiempo el gran hombre se rodearía de sirvientes y de una escolta armada. De esta manera garantizaría la administración del excedente para tiempos de guerra o épocas de carestía. Esto nos lleva a una constante competitividad entre las cúpulas de las diferentes comunidades de la isla, lo que provocaría una situación de constante belicosidad. La religión cumpliría a partir de ahora una nueva función: justificando los comportamientos de la nueva clase dominante, y

---

<sup>18</sup> De hecho, Fernández-Miranda ya ha teorizado al respecto pero centrándose en la isla de Menorca. En un artículo realmente revelador, el autor plantea que la evolución cultural se debe fundamentalmente a un aumento demográfico y a un cambio en los sistemas económico-sociales. El control de éstos, a partir de ahora se basarán en el aumento de la ganadería y su control por parte de restringidos grupos de población (Fernández-Miranda, 1991).

dejando en segundo término su antigua función centrada en la fertilidad. Además, la inestabilidad cada vez mayor obligaría a crear una arquitectura militar y de prestigio entre las diferentes comunidades. Esto no haría sino acentuar la jerarquización inicial, ya que los trabajos comunitarios tendrán que ser dirigidos por la élite que rodea a los nuevos líderes.

Es interesante resaltar la tesis del Profesor Arribas acerca de una posible sobre-explotación de la Isla en época Pretalayótica, favorecida por la constante necesidad de crear nuevos excedentes que pudiesen consolidar la posición de una nueva cúpula social. Al final esta sobre-explotación, será el motor de los siguientes cambios económicos y sociales. Según este mismo autor, este clima de inestabilidad ya será visible al final del Pretalayótico III, como lo demuestran ciertas construcciones navetiformes situadas en lugares inaccesibles (Boquer en Pollença) o con arcaicas fortificaciones (Son Ferrandell Olesa en Valldemosa, o els Antigors, en Ses Salines, etc) (Arribas, 1988:119-123).

## CONCLUSIONES

No quisiera haber dado la impresión de defender un acérrimo autoctonismo. Es difícil negar la existencia de contactos entre las islas del Mediterráneo Occidental y Central, si bien la intensidad de éstos, ya no queda tan clara. Lo que es innegable es la importación de metal desde el exterior, aunque como parecen demostrar Fernández-Miranda y Delibes la producción de objetos sí es autóctona. Pero contactos, e incluso constantes relaciones, no tienen por qué convertirse en grandes invasiones que hagan desaparecer todo un sustrato indígena como por arte de magia; sobre todo cuando la cultura material, al menos hasta el momento, no tiene paralelos claros en ningún otro lugar. Si la invasión fuera cierta, el cambio sería radical en todos los aspectos y seguramente se reflejaría en los ajuares. Incluso en el caso de la técnica constructiva, la evolución de la naveta hacia el talayot no es inverosímil, ya que las técnicas no son tan diferentes (sí la forma y función).

Nos encontramos, eso sí, con unos hechos y, por ello, los cambios son innegables. Pero la cuestión más importante es que algunos autores han querido relacionar los cambios con la llegada de los Pueblos del Mar, dando por supuesto que es la única opción viable a la solución del problema. La intención de este artículo, no es ni mucho menos descubrir el verdadero origen de la Cultura Talayótica, sino dejar entrever una alternativa razonable al comodín práctico, pero absurdo, de los Pueblos del Mar.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, J.: Los Pueblos del Mar y otros movimientos de pueblos a fines del segundo milenio. Akal. *Historia del Mundo Antiguo*, nº 7. Madrid, 1989.
- ALVAR, J.: El contacto intercultural en los procesos de cambio. *Gerión*, 8. Madrid, 1989, pp. 11-27.
- ARAMBURU, J.: *El Patrón de Asentamiento de la Cultura Talayótica en Mallorca*. Palma de Mallorca, 1998.
- ARRIBAS PALOU, A.: *El megalitisme a les Illes Balears. En: La Corona de aragón. El misteri de les grans pedres*. Barcelona, 1988, pp 102-181.
- ATZENI, E. et alii.: *La civiltà nuragica*. Milano, 1990.
- AUBET, M.E.: La Necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla. *Programa de Investigaciones Protohistóricas Dirigido por Juan Maluquer de Motes*. (C.S.I.C.). Barcelona, 1975.
- AUBET, M.A.: *Tiro y las colonias fenicias de Occidente. Edición ampliada y puesta al día*. Barcelona, 1994.
- BADAS, U.: Genna maria-Vilanovaforru (Cagliari). I vani 10-18. Nuovi apporti allo studio delle abitazioni a Corte Centrale. *Atti del 2º Convegno di studi «Un millennio di relazioni fra la Sardegna e i Paesi del Mediterraneo»* Cagliari, 1986. p. 133-146.
- BARNET, R.D.: The Sea People. *Cambridge Ancient History II*. Cambridge, 1975, pp. 259-378.
- BUNNENS, G.: I Filistei e la invasioni dei Papoli del Mare. A: MUSTI, D. *Le origini dei greci*. Roma, 1985. P.227-256.
- CALVO, M. y SALVÀ, B.: El Bronze Final a les Balears. La Transició cap a la Cultura Talaiòtica. *Quaderns d'Arca*, nº 14. Palma de Mallorca, 1997.
- CARDELL, J. et alii.: *Història de Muro. Tom I*. Palma de Mallorca, 1993.
- CASTRO, P. et alii.: Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal. ANE). *BAR International Series*, 652. Oxford, 1996.
- COLL, J.: Aspectos sobre ritos y población de la Necrópolis de Son Real (Mallorca). *Rev. Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, nº 28. Valencia, 1993, pp. 93-110.
- DELIBES DE CASTRO, G.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.: Armas y utensilios de bronce en la prehistoria de las Islas Baleares. *Studia Archaeologica*, nº18. Valladolid, 1988.
- Elvira, M.A.: El enigma etrusco. *Rev. Histórias el Viejo Mundo*, nº 11. Madrid, 1988.
- ENSEÑAT, C.: Excavaciones en el Naviforme Alemany, Magalluf (Calvià, Mallorca). *Noticario Arqueológico Hispánico*. XV. Madrid, 1971.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.: Secuencia Cultural de la Isla de Mallorca. *Biblioteca Praehistórica Hispana*. Vol. XV. Madrid, 1978.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; Garralda, M.D.: Contribución al estudio de las poblaciones prehistóricas de la Isla de Mallorca. *I Simposio de Antropología Biológica de España*. Madrid, 1978, pp. 87-104.

- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.: Algunas incognitas y controversias en la investigación sobre tarteso. *Los Enigmas de Tarteso*. Madrid, 1993, pp. 91-102.
- FREU, J.: Minorités et phénomènes migratoires en Syrie à l'âge du Bronze Récent: nomades hors-la-loi et Peuples de la Mer (1550-1150 avant J.C.). *Actes de Colloque International Entre l'Occident et l'Orient*. Niza, 1983, pp. 3-53.
- GARCÍA, J. et alii.: Datació absoluta de ceràmica pretalaiòtica de l'Illa de Menorca. En: *PYRENAE*, n° 27. Barcelona, 1996, pp. 91-102.
- GARRALDA, M.D.: Restos humanos pertenecientes al Bronce antiguo de Mallorca. *Trabajos de Antropología (C.S.I.C) Vol. XVI - N° 3*. Madrid, 1972.
- GARRALDA, M.D.: estudio antropológico de la Cueva de Son Bosc. Aportación al conocimiento de las poblaciones de la Edad del Hierro de Mallorca. *Trabajos de antropología (C.S.I.C) Vol. XVI - N°4*. Madrid, 1973.
- GARRALDA, M.D.: estudio antropológico de la Cueva de Son Bauzá (Mallorca). *Trabajos de Prehistòria*. Vol. 32. Madrid, 1978, pp. 93-112.
- GARRIDO, R.: El campaniforme en la Meseta Sur:nuevos datos y propuestas teóricas. *Complutum*, n° 6. Madrid, 1995, pp. 123-151.
- GASULL, P.; Salvà, B.: *L'aprofitament de les aigües al Terme de Felanitx per part de les poblacions prehistòriques*. En prensa.
- GUAL et alii.: Trebelúger: un exemple de la perduració de l'hàbitat a la prehistòria de Menorca. *Rev. Meloussa*, n° 2. Maó, 1991, pp. 157-162.
- GUAL et alii.: Mallorca en la prehistòria I. *Rev. de Arqueologia* n° 63. Madrid, 1986, pp. 30-40.
- GUERRERO, V.M.: *Indigenisme i colonització púnica a Mallorca*. Ses Salines, 1985.
- GUERRERO, V.M.: *Navios y navegantes. En las rutas de Baleares durante la prehistòria*. Palma, 1994.
- GUERRERO, V.M.: *Cazadores y pastores en la Mallorca Prehistòrica*. Palma de Mallorca, 1997.
- GUERRERO, V.M.: *El pensamiento científico en la Prehistoria Balear*. Palma de Mallorca, 1997.
- HARRIS, M.: *Nuestra especie*. Madrid, 1993
- HARRIS, M.: *Vacas, cerdos, guerras y brujas. Los enigmas de la cultura*. Madrid, 1993.
- HARRIS, M.: *Caníbales y reyes. Los orígenes de la cultura*. Madrid, 1993.
- JAMES, P.: *Siglos de oscuridad. Desafío de la cronología tradicional del Mundo Antiguo*. Barcelona, 1993
- JUAN, G.: El poblament de Menorca; de la prehistòria a la baixa romanitat (Aproximació a una proposta d'anàlisi de distribució espacial). *Treballs del Museu de Menorca*, n° 13. Maó, 1993.
- JUAN, G.: *La Naveta de Cala Blanca al Bronze Menorquí. Tesi de Llicenciatura*. Dr. Josep Fullola i Pericot. Llegida el juny de 1995. Inèdita.
- LILLIU, C. et alii.: *Genna María. II, 1. Il deposito votivo del mastio e del cortile*. Cagliari, 1993.
- LIVERANI, M.: *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Barcelona, 1995.



- LÓPEZ, J.L.: Difusionismo y cambio cultural en la protohistoria española: Tarteso como paradigma. *Los Enigmas de Tarteso*. Madrid, 1993, pp. 39-68.
- MANCA DEMURTAS, L.; DEMURTAS, S.: Di un tipo architettonico mediterraneo: Talaiot Rafal Roig-Mercadal (Minorca). *Atti del 2° Convegno di studi «Un millennio di relazioni fra la Sardegna e i Paesi del Mediterraneo»*. Selargius-Cagliari, 1986, pp. 493-503.
- MANCA DEMURTAS, L.; DEMURTAS, S.: Elementi di iconografia mediterranea (Protonuraghi a camera naviforme). *Trabajos de Prehistoria Vol. 48*. Madrid, 1991, pp. 145-163.
- PLANTALAMOR, L. et alii.: *Les Îles Balears et Pitiüses au debut de la metallurgie*.
- PLANTALAMOR, L.; Sastre, J.: Excavació d'urgència de la Naveta de Binipati Nou (Ciutadella). *Rev. Meloussa, n° 2*. Maó, 1991, pp. 163-172.
- PLANTALAMOR, L.; Anglada, J.: Excavacions a les navetes d'habitació de Clariana (Ciutadella, Menorca). *Rev. Fonaments n° 1*. Barcelona, 1978, pp. 205-208.
- PLANTALAMOR, L.; Rita, C.: *Enciclopèdia de Menorca. Tom I*. Maó, 1979.
- PLANTALAMOR, L.; et alii.: *La Casa Prehistòrica a Menorca*. Maó, 1996
- PLANTALAMOR, L.; Murillo, J.: El Talaiot de Comasema. *B.S.A.L.* Palma, 1993, pp. 3-8.
- PORCEL, G.: Modelos económico-sociales para la prehistoria mallorquina. *Rev. D'Estudis d'Història Econòmica*. Palma, 1988, pp. 5-13.
- PRIENNE, J.: *Història de la Civilización del Antiguo Egipto. Vol. II*. Barcelona, 1963.
- ROSSELLÓ, G.: *La Cultura Talayótica en Mallorca*. Palma de Mallorca, 1973.
- ROSSELLÓ, G.: Mallorca en el Bronce Final (ss. XVI-XIII a.C.). *Atti del 3° Convegno di studi «Un millennio di relazioni fra la Sardegna e i Paesi del Mediterraneo»*. Cagliari, 1992, pp. 421-442.
- ROSSELLÓ, G.: Las navetas en Mallorca. *Studi Sardi. Vol XIX. Anni 1964-65*. Sassari, 1966.
- ROSSELLÓ, G.: El poblado prehistórico de Hospitalet Vell (Manacor). *Institut d'Estudis Baleàrics*. Palma, 1983.
- ROSSELLÓ, G.; Waldren, W.: Excavaciones en el Abrigo de Son Matge (Valldemosa, Mallorca). *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria II*. Madrid, 1973.
- ROSSELLÓ, G. et alii.: Cala de Sant Vicenç: una necrópolis de cuevas artificiales de tipo mediterráneo en Mallorca. *Trabajos del Museo de Mallorca*. Palma, 1995.
- RUIZ-GÁLVEZ, M.: *La Europa Atlántica en la edad del bronce. Un viaje a las raíces de la Europa Occidental*. Barcelona, 1998.
- RUIZ ZAPATERO, G.: Modelos teóricos de invasiones/migraciones en arqueología prehistórica. En: *Informació arqueològica, n° 41*. Diputació de Barcelona. Barcelona, 1983.
- SALVÀ, B.: El patró d'assentament de la prehistòria a la romanització de Felanitx. *La Prehistòria de les Illes de la Mediterrània Occidental. X Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma, 1992, pp. 407-418.

- SALVÀ, B.: L'hàbitat pretalaiòtic a Mallorca. El cas de Pollença?. En *Anuari de l'Ajuntament de Pollença*, n° 3. Pollença, 1988 (En premsa).
- SALVÀ, B. y CALVO, M.: Las navetas dentro de la arquitectura de habitación del Bronce Medio y Final en Mallorca. *Congreso Nacional de Arqueología 1999*. Valencia (en premsa).
- SANDARS, N.K.: *The sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean*. Londres, 1978.
- TARRADELL, M.: La Necrópolis de Son Real y la Illa dels Porros (Mallorca). *Excavaciones Arqueológicas en España*. N° 24. Madrid, 1964.
- TORE, G.: La Sardegna Fenicio-Púnica: aspetti e problema. *La Prehistòria de les Illes de la Mediterrània Occidental. X Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma, 1992, pp. 357-374.
- TURBÓN, D.; Bertranpetit, J.: Estudio antropológico de la Necrópolis de Son Oms (Palma de Mallorca). *Trabajos de Antropología (C.S.I.C)*. Vol.XIX - N° 1. Barcelona, 1982, pp. 51-70.
- VENY, C.: Las Cuevas Sepulcrales del Bronce Antiguo de Mallorca. *Bibliotheca Praehistorica Hispana*. Vol. IX. Madrid, 1968.
- WALDREN, W.; Van Strydonck, M.A.: Radiocarbon analysis survey. Dating the activity sequences of the Sanctuary. Prehistoric Sanctuary of Son Mas. *Damarc*, 24. Deià, 1993.